



CONSERVACIÓN Y MANEJO DE LOS BOSQUES AMAZÓNICOS Y EL NUEVO PARADIGMA DE CALENTAMIENTO Y CAMBIO CLIMÁTICO GLOBAL

Dennis del Castillo¹ y Tim Baker²

Quién hubiera pensado 30 o 40 años atrás que conservar los bosques sería un buen negocio. Particularmente en aquel contexto ficticio de existencia ilimitada y de casi libre disponibilidad de recursos naturales que permitía cortar los árboles indiscriminadamente, aserrarlos, y ganar dinero aún vendiendo la madera a precios relativamente bajos.

Naturalmente, las épocas han cambiado. Ahora existe mejor conocimiento y entendimiento de la necesidad de conservar los bosques amazónicos. La madera, materia prima de importancia, ya dejó de ser el único producto de valor de los bosques; felizmente, ¡ya dejó de interferir para mirar mejor al bosque y conocerlo en toda su magnitud! Ahora, la ciencia, las comunidades locales, y principalmente los empresarios forestales comprenden que los recursos maderables se han agotando, y que la principal materia prima de “calidad”, como la caoba y el cedro, ya no existe para extracción comercial. Y, lo poco que existe de otras especies maderables, se encuentran cada vez más lejanas y difíciles de extraer para ser “explotadas”.

EL BOSQUE ES MUCHO MÁS QUE MADERA:

El mejor entendimiento del valor de los bosques y otros ecosistemas amazónicos, así como el reconocimiento de la importancia de los conocimientos ancestrales sobre ellos y la contribución de la ciencia moderna descubriendo principios activos de plantas medicinales, nos demuestran que el valor de los bosques no se concentra sólo en la madera. Los bosques amazónicos constituyen un paraíso de recursos naturales. Ahora el bosque amazónico es mejor conocido como el centro de origen de muchas plantas que produjeron riquezas, satisficieron necesidades industriales, salvaron muchas vidas, y llevaron fragancia y fuente de trabajo a muchos países del mundo. Ni hablar de las grandes cantidades de proteína, medicinas y servicios que producen la flora y fauna para satisfacer las necesidades de las poblaciones locales.

///...



No en vano algunas plantas no maderables como el caucho, el cacao y la quina o cascarilla, símbolo de nuestro escudo peruano, fueron consideradas transformadoras de la economía mundial.

Los bosques amazónicos proveen alimentos, medicinas, materiales de construcción y energía, constituyen atractivos turísticos, son fuente de trabajo para millones de personas, albergan ecosistemas con abundante biodiversidad aún no bien estudiada, y en el nuevo contexto global, son un determinante regulador del flujo de agua dulce y del ciclo de carbono, y por tanto un factor importante para mitigar los efectos de cambio climático.

Actualmente, debido a la preocupación generalizada por el incremento de gases de efecto invernadero en la atmósfera, y el consecuente incremento de la temperatura, hace que los bosques tropicales, principalmente los amazónicos, juegan un papel importante en medidas de mitigación de efectos del cambio climático para beneficio de toda la humanidad. Existe un consenso general que el clima a nivel global se verá alterado significativamente en el presente siglo como consecuencia del aumento en la atmósfera de dióxido de carbono (CO₂), y metano, llamados también gases de efecto invernadero.

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y EL BOSQUE:

Para entender mejor este fenómeno, en palabras simples, las plantas en general y los bosques amazónicos usan el CO₂ de la atmósfera para producir sus alimentos, y almacenar carbono en forma de tallos, hojas, frutas, hojas y diferentes partes de las plantas. Por esta razón, los bosques Amazónicos, son un enorme almacén (stock) de carbono, y cualquier alteración o interferencia de los procesos ecológicos en la Amazonía podría tener impactos inimaginables. Por ejemplo, para mencionar un caso, cuando se queman grandes áreas de bosques amazónicos, se está reduciendo también de manera alarmante la cantidad de lluvias en zonas vecinas y provocando un ciclo de sequías. La quema de bosques refuerza la muerte de vegetación no tolerante a falta de humedad, y disminuye la capacidad local para reciclar las lluvias. Asimismo, los troncos, ramas y hojas, al ser quemados, liberan ingentes cantidades de CO₂ a la atmósfera; pero luego, los troncos y ramas muertas que no son quemados completamente generan el crecimiento de hongos y termitas (comejenes), que en el proceso de descomposición de la materia orgánica emiten metano, otro gas de efecto invernadero.

///...



Como puede verse, la tala y quema de los bosques potencia desde varios procesos la tendencia del calentamiento global.

Como referencia se tiene información de que antes del comienzo de la revolución industrial, alrededor del año 1750, el contenido de CO₂ de la atmósfera era de 280 ppm. El contenido de CO₂ siguió elevándose conforme la industria mundial crecía, particularmente en los últimos 50 años. Actualmente, el CO₂ llegó al nivel alarmante de 380 ppm, lo cual puede ser atribuido casi exclusivamente a la acción humana. Este incremento de CO₂ en la atmósfera hace que la temperatura de la tierra se haya incrementado en más de 0.5 grados centígrados, y se estima que existirá un incremento de otro 0.5 grados en las próximas décadas como resultado de la tendencia actual de crecimiento de CO₂ en la atmósfera.

UN ESCENARIO ATERRADOR:

Lamentablemente, de continuar la tendencia actual de emisiones de gases por el desarrollo industrial, la demanda energética y de transporte, y la deforestación, es muy probable que para el año 2035, se duplique el nivel de CO₂ en comparación al nivel de 280 ppm de CO₂ atmosférico de la época preindustrial. A ese nivel de emisiones de CO₂ previsto para las próximas décadas, existe la probabilidad de que la temperatura media global alcance un nivel superior a 2 grados centígrados. Y, de no adoptarse ninguna medida de mitigación, el nivel de CO₂ podría más que triplicarse al final del presente siglo, y crear un incremento de temperatura superior a los 5 grados centígrados, colocando a los bosques, ecosistemas, y poblaciones locales amazónicas en un terreno desconocido, pero con seguridad devastador. Sobre estos efectos, el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) hace una alerta que, con sólo un aumento de temperatura de 2 ó 3 grados centígrados, existirá una pérdida alarmante de la biodiversidad y una reducción de precipitación en varias partes de la Amazonía

En nuestra región amazónica, este escenario global de cambio climático incluye también los efectos económicos y sociales sobre las poblaciones rurales que dependen directamente de la biodiversidad para la subsistencia. Los cambios climáticos causarán graves efectos en la vida de las poblaciones indígenas y ribereñas, y en poblaciones urbanas amazónicas.

///...



Las poblaciones rurales a lo largo de todas las orillas de los ríos amazónicos, y en poblaciones urbanas como Iquitos, Pucallpa, Tarapoto, Requena y otras, se verán seriamente afectadas.

La agricultura y la pesca sufrirán un impacto devastador por el cambio de la temperatura y disponibilidad de lluvias y aguas en los ríos. La producción de arroz, maíz, fréjoles, plátano, yuca, pastos y otras plantas se verán seriamente afectadas debido a la escasa capacidad que tienen para capturar humedad de zonas profundas; de igual manera, al disminuir significativamente el volumen de agua de los ríos, la población pesquera, principal fuente de proteínas para las poblaciones de menores recursos, se verá seriamente disminuida.

Sobre la responsabilidad del cambio climático, como es natural, existen algunos escépticos, quienes tratando de justificar la situación actual de inacción, argumentan que los actuales cambios en el clima es producto sólo de fuerzas naturales cíclicas, y que poco tienen que ver las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) originados por la acción humana. Los resultados de innumerables investigaciones demuestran que existen fenómenos geológicos y atmosféricos naturales cíclicos; sin embargo, las actividades humanas vinculadas a la emisión de gases de efecto invernadero han perturbado el balance del carbono, y hacen que los ciclos sean mas frecuentes y aceleran todo el proceso. La actual tasa de incremento de CO₂ es sumamente alta, y la concentración de CO₂ en la atmósfera esta llegando a niveles que la Tierra no ha visto en los últimos 800,000 años. A la vez no se puede explicar el aumento en la temperatura desde 1900 en términos de ciclos naturales.

COMBINACIÓN PERFECTA? CONSERVACIÓN DE BOSQUES, MITIGACIÓN DE CAMBIO CLIMÁTICO Y DESARROLLO ECONÓMICO – LA INICIATIVA REDD

Ante este escenario no muy halagador, es importante, mencionar que hay una nueva oportunidad para aprovechar –de momento- de grandes bloques de bosques primarios, las poblaciones humanas de su entorno puede contribuir y beneficiarse económicamente de las iniciativas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Ante el consenso generalizado para mitigar la emisión de gases de efecto invernadero, es el momento perfecto para hacer la combinación y complementación de uso sostenible y conservación de los bosques para crear trabajo y solucionar problemas económicos de poblaciones locales, así como para aprovechar las iniciativas económicas internacionales para beneficiarse adicionalmente del pago por los servicios ambientales que puedan dar los bosques amazónicos. Es una situación de muchos ganadores, sin existencia de perdedores. Como muy bien lo describen los anglo parlantes, es una “win-win situation”.



Dada la importancia económica directa que tiene la biodiversidad para las poblaciones locales, se necesita perennizar la existencia de peces, aves, mamíferos, frutales, especies maderables y no maderables y plantas medicinales mediante su manejo equilibrado. Eventualmente, profundizando y acelerando la investigación para nuevos usos y mercados, se podrán incrementar los beneficios económicos producto del uso sostenible de la biodiversidad.

Sin olvidarnos de los países industrializados, y de la emisión a partir del transporte masivo en aviones y carros, así como de la industria, que en suma llegan al 80% de emisiones de gases de efecto invernadero, es importante comprender que la deforestación de los bosques tropicales contribuye con el 20% de las emisiones de CO₂. Si podríamos reducir esta emisión de carbono, sin duda que la ayuda a reducir la tasa de cambio climático sería de mucha importancia.

En lo que se refiere a la contribución a la mitigación del cambio climático global, existe una iniciativa de enfoque económico y social que busca compensar o incentivar financieramente a los países que logren la reducción de emisiones de carbono provenientes de la deforestación y la degradación forestal. Esta iniciativa, llamada también REDD, además de ayudar la preservación de los bosques tropicales para asegurar la provisión de servicios ambientales de secuestro de carbono, también continúe cumpliendo su rol social y económico en beneficio de las poblaciones locales.

REDD es una iniciativa con mucho futuro por su característica de ser un proceso inclusivo y de fortalecimiento de alianzas con poblaciones locales. Las comunidades rurales, indígenas y no indígenas, son los protagonistas activos en las iniciativas de uso sostenible y preservación de los bosques primarios a largo plazo. Sin embargo, para que la iniciativa REDD sea aprovechada en toda su magnitud debe desarrollarse en un marco político y social adecuado y en el contexto de manejo sostenible de los bosques, priorizándolos en áreas de alto riesgo de deforestación, áreas de alto contenido de carbono, pero que demuestren claramente un aumento del bienestar social y económico de poblaciones locales, particularmente comunidades nativas. De igual manera, es fundamental conocer la capacidad que tienen los diferentes ecosistemas forestales para secuestrar y almacenar carbono, así como conocer en detalle la biomasa almacenada (stocks) y flujos de carbono que tienen estos ecosistemas. Es importante puntualizar que el conocimiento científico de los stocks de carbono en diferentes sistemas boscosos amazónicos ayudará mucho en la mejor negociación y mejores pagos por proyectos REDD en el futuro.



REDD Y LA CUMBRE DE COPENHAGUE:

Los acuerdos a que se pueda llegar en la gran Cumbre de Copenhague que se viene desarrollando desde el 7 del presente mes, definirán el futuro del Protocolo de Kyoto. Y es muy probable que estos acuerdos sean favorables para la implementación de mecanismos de pago por servicios ambientales, particularmente lo relacionado a la implementación de la iniciativa de REDD. Estos acuerdos pueden definir claramente a los usuarios de los servicios, los mecanismos de incentivos, los parámetros de negociación, la validación y otros detalles que se aplicarán luego del 2012. Estos acuerdos pueden ayudar significativamente para disponibilidad de nuevos y mayores fondos de pago por servicios ambientales que ayudarán a conservar mejor los bosques tropicales, particularmente los bosques amazónicos. Sin embargo, es imperativo que el Perú y los otros países poseedores de bosques tropicales, y proveedores de servicios de secuestro de carbono, estemos preparados en metodologías científicas de medición de stocks de carbono, procesos de negociación, y principalmente estemos institucionalmente organizados a nivel nacional y regional para sacar ventajas de los nuevos mecanismos de pago por servicios ambientales que se puedan implementar en el marco de acuerdos de post Kyoto, luego del 2012.

“NUESTROS PUEBLOS Y NUESTROS BOSQUES SE LO MERECEEN”

¹ Director del Programa de Manejo Integral del Bosque y Servicios Ambientales (PROBOSQUES)- IIAP,

² Tim Baker - Profesor de la Universidad de Leeds- UK